POR **VÍCTOR MACÍAS ALEMÁN**

LA IDENTIDAD GRANCANARIA:
necesidad, reconstrucción y práctica

Yo sé quien soy.

Miguel de Cervantes,
Don Quijote I, capítulo V.

El pueblo canario no conoce la historia de su colectividad. Y, al carecer de conciencia histórica, ha sufrido una pérdida de vivencia vinculativa con su pasado. El pasado engendra conciencia de identidad y proporciona estabilidad porque nos hace tocar el fondo de las raíces primeras de nuestro origen. Pero al pueblo canario le ha sido cercenada esta vinculación a su pasado: porque le fue demolido y porque le ha sido bloqueada la capacidad de evocarlo con la memoria y el recuerdo, al hacemos creer que nuestro pasado indígena era primitivo, salvaje, bárbaro, detestable y vergonzante. De ahí la sensación de pisar en el vacío, de pisar en un subsuelo movedizo, de faltamos la cimentación primera de nuestra identidad.

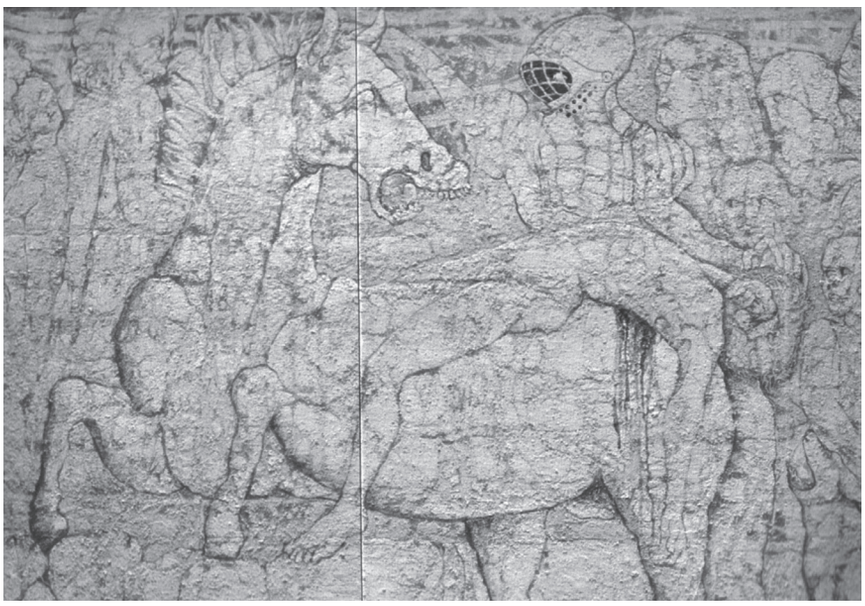
Manuel Alemán,
Psicología del hombre canario. 2006

Identidad, ¿qué es eso?

La identidad personal es lo que eres. La identidad colectiva lo que somos. Si recordamos la sentencia aristotélica de que *el hombre solo es una bestia o un dios*, colegimos que la única identidad posible es la de la sociedad en la que nos encontramos, en la que hemos nacido o de la que hemos decidido formar parte. Por ello, la identidad es la afirmación, el reconocimiento y la vinculación que tenemos con los que nos rodean en el lugar donde vivimos, con su idioma o dialecto, costumbres, tradiciones, patrimonio, cultura, gastronomía, historia y, en suma, con una forma de pensar y de conducirnos, distinta y singularizada -en mayor o menor medida-, respecto de otros colectivos y territorios.

La identidad constituye el reconocimiento de lo que se es, la conciencia del lugar dónde se vive, del patrimonio natural, histórico y cultural que se tiene, de la procedencia desde un origen y, en suma, de lo que debe prevalecer y de lo que es importante para identificarnos de forma diferenciada frente a lo que es ajeno. Esto incluye conocer, proteger y practicar las tradiciones, lugares arqueológicos e históricos, paisaje y naturaleza, ceremonias, artes, literatura y territorio. No hacerlo así conduce a la desaparición como sociedad y como individuos, a la aculturación, la destrucción del entorno, la marginalidad y la indefensión frente a otras culturas, sociedades, doctrinas, mercados, formas de pensamiento e identidades ajenas que imponen su criterio sobre las demás para su exclusivo beneficio anulando lo oriundo en aquellos territorios a los que acceden.

Pero es importante señalar que, en nuestro caso, cuando hablemos de identidad, nos referiremos siempre a la identidad en sentido estricto, a la identidad cultural, nunca a la política. El uso de proclamas y programas supuestamente identitarios en campañas electorales y legislaturas, procedentes del área autodefinida como *nacionalista,* nunca han conducido –como se ha evidenciado en las últimas décadas en nuestro Archipiélago-, a la realización de acciones decididas con asignación de



Doramas, de Pepe Dámaso. Serie Héroes atlánticos.

los necesarios fondos económicos para la recuperación y práctica de *lo nuestro*, reduciéndose únicamente a perseguir propósitos espúreos para beneficio personal o de pequeños grupos con intereses locales o económicos, que utilizan este mensaje con el fin de hacerse con el poder, decidir el reparto y manejar las influencias que da el uso de los fondos públicos.

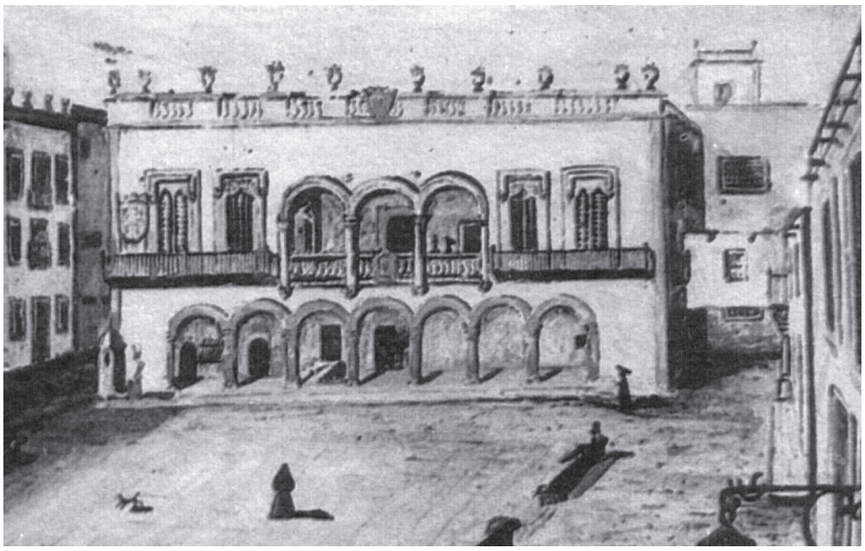
La identidad grancanaria

¿Porqué promover una identidad grancanaria en lugar de una identidad canaria?. La respuesta, como demostraremos a continuación, es evidente: porque *la necesitamos*. Y la necesitamos porque, a diferencia de las restantes islas de Canarias, que la han conservado y practican en mayor o menor medida, los habitantes de Gran Canaria hemos perdido nuestra identidad insular y la forma de vivirla.

Sabemos que hablar de identidades regionales corresponde, en los más de los casos, a identidades del *Estado de las autonomías*, el sistema político establecido en la Constitución española de 1978. Sin embargo, en los territorios antiguamente considerados de ultramar, en archipiélagos como el nuestro, se impone, queramos o no, la realidad *isla*. Y esta materialidad en la que los que aquí habitamos desarrollamos nuestra existencia -rodeada de agua por todas partes, a la que sólo podemos sustraernos ocasionalmente tomando un barco o avión-, no puede obviarse, por más que interesadas proclamas políticas pretendan hacernos pensar, comúnmente a través de la televisión y radio, que la ínsula en la que habitamos sólo existe como parte de un territorio ficticiamente contínuo.

El ensayista galdense Ángel Sánchez indicaba en su momento que *la idea más difundida es que cada tipo de insular tiene una personalidad dísimil a los de otras Islas que es irreductible a la consecución de empresas comunes, que hay que dejar las cosas como están porque eso no tiene remedio*. […] *Y que no hay tipo de canario, ni siete tipos (tantos como islas), sino muchos más, tantos como localizaciones aisladas de hábitat existen en el Archipiélago*[1]. Alfredo Herrera Piqué, perfecto conocedor de nuestra realidad y trayectoria histórica, nos indica que *la conciencia de arraigo y pertenencia a la urbe parte de un principio insoslayable: el compromiso con la ciudad que a uno le es propia. Esta conciencia del arraigo con la* polis *la expresa con hondura Jean Paul Sartre en su obra* Las Moscas*, en la que el pensador francés explicita el mensaje de que una vida sin compromiso es una vida desarraigada y de que los compromisos derivan del trato diario con la realidad y con las cosas*[2].

Pero son más que numerosas las evidencias de que, pese a las destrucciones y, porqué no decirlo, olvidos, que a lo largo de los años ha sufrido Gran Canaria y su población, nuestra Isla tiene valores distintos -y en muchos casos más destacados- del resto del Archipiélago, como se puede apreciar por hechos tales como que nuestra población aborigen tuvo un nivel de desarrollo y cultura nativa sin parangón en ninguna otra isla, que poseemos el mejor y más monumental casco histórico, que contamos con un paisaje que -fuera de tópicos- puede verdaderamente ser tildado de continente en miniatura, que nuestra historia es sorprendentemente única, o que lo mejor y más granado de la literatura, las artes y el pensamiento canarios han salido de Gran Canaria, o ya por no olvidarnos, que contamos incluso con tradiciones exclusivas de este redondo territorio insular.



Antiguas Casas consistoriales de Gran Canaria y sede de su archivo a comienzos del s. XIX. Dibujo de J.A. Alvarez Rixo.

Las Palmas optó por el infierno

No podemos extendernos como quisiéramos en el análisis pormenorizado de lo sucedido antes de llegar a la actualidad, pero hagamos un intento. Nuestra historia es la de un sinfín de destrucciones, de aniquilaciones de lo que somos, hecha en buena parte por nuestra mano, cuando no con la ayuda de foráneos de todo género y condición. El archivero Pedro Cullén del Castillo lo definió así: *parece como si una terrible fatalidad haya perseguido a nuestra Isla a través de los tiempos. En 1599 los holandeses saquearon e incendiaron los edificios públicos y religiosos de nuestra Ciudad. En 1842 un terrible incendio deshizo totalmente el esfuerzo de las generaciones que, al lado del cotidiano batallar por legarnos una urbe floreciente y bella, habían ido depositando materiales valiosos para*

1 · Ensayos sobre cultura canaria (1983).

2 · Las Palmas de Gran Canaria : patrimonio histórico y cultural de una ciudad atlántica (2003).

el conocimiento de nuestro pasado. Los archivos del interior de la Isla sufrieron daños parecidos, que no siempre fueron fortuitos sino en muchos casos debidos a imperdonables descuidos. Y la apatía o ineptitud completaron la labor destructora.[3]

Destrucción del Puente de Piedra y enterramiento del Guiniguada (1970). Fotografía de Jaime O'Shanahan. Memoria digital de Canarias (mdC).

La pérdida padecida en nuestra identidad no obedeció sólo a la destrucción causada en lejanos tiempos con la aniquilación de la sociedad y cultura de los antiguos canarios -recordemos que sólo eran *canarios* los habitantes de la isla de *Canaria*, postrera Gran Canaria- producto de la conquista castellana, de los ataques militares de escuadras como la holandesa de Van der Does, quienes prendieron fuego por los cuatro costados a la otrora Capital de Canarias, del talado y eliminación sistemática del más bello y extenso bosque de nuestras Islas, bautizado como la *Selva de Doramas* por nuestro Cairasco de Figueroa, del incendio provocado que destruyera para siempre el mayor y más antiguo archivo canario, depositado en las Casas Consistoriales en 1842. Estos son sólo parcos ejemplos de una lista mucho más larga.

Se trata de lo sucedido en las últimas décadas, de lo que permanece en la memoria de personas que aún viven, provocado en buena parte -aunque no exclusivamente por- la llegada arrolladora del turismo de masas a Las Palmas de Gran Canaria en la década de los sesenta del siglo XX, el abandono creciente de la agricultura y de la vida rural, y el desarrollo multiplicado que también experimentó el Puerto de La Luz y Las Palmas, factores entre otros que supusieron una influencia letal en la pérdida de lo que hasta entonces había sido nuestra forma de ser -entre rural y de pequeña ciudad- y que contribuyó a acelerar la destrucción del entorno y de los puntos de referencia del territorio para la sociedad grancanaria.

Ejemplos de lo indicado fueron la urbanización desaforada y el aprovechamiento para la construcción de la arena de las dunas de lo que luego fue el barrio de *Arenales* o la edificación encima de nuestras playas de Las Canteras y Las Alcaravaneras, un paraíso del que sólo quedan añejas fotografías. De forma destacada el sepultamiento del otrora *río* Guiniguada -luego barranco, cuando la eliminación sistemática de la vegetación insular acabó con el aporte de agua que corría por su cauce durante todo el año-, a su paso por nuestra Capital. Se trata, en suma, de una situación que extendida hasta hoy mismo, cuando continuamos asistiendo sin reaccionar a la desaparición de las Dunas de Maspalomas, emblema no sólo turístico según intentamos explicar aquí, o a la discusión de si debemos o no permitir que hoteles y otras construcciones de similar género puedan seguir ocupando y construyendo en lo que queda del Palmeral-Oasis, acabando con un ecosistema que ninguna otra isla posee.

El periodista -y sociólogo *de facto*- José Antonio Alemán, quizá quien más esfuerzos ha dedicado a desentrañar la problemática insular canaria y, en particular, la propiamente grancanaria (cofundador de la revista *Sansofé* y autor de *Canarias hoy: apuntes a un proceso histórico, El universal canario, Las Palmas y sus imaginarios, El primer pleito insular, Entender Canarias*, etc.) lo describió de forma escalofriante en un interesante ensayo. En el mismo describió el enterramiento del Guiniguada bajo la égida del alcalde franquista José Ramírez Bethencourt, una de las personas que mas hizo por destruir las señas de identidad de nuestra ciudad fundacional e Isla con la excusa del letal *progreso*, además de ser en buena parte responsable de cubrir con asfalto y cemento la costa capitalina haciendo desaparecer playas, arrifes y barrancos que hasta entonces posibilitaban que

3 · Libro rojo de Gran Canaria o Gran Libro de Provisiones y Reales Cédulas (1947).

la ciudanía tuviera contacto con *su* mar y fuera parte de sus vidas, contribuyendo asi a eliminar buena parte de su forma de ser tradicional. El párrafo que reproducimos es emblemático de cómo la desaparición de nuestro entorno físico constituye la desaparición de nuestra propia identidad:

> *Pasaron los meses y comenzaron las obras. Centenares de personas vieron desaparecer el Puente de Piedra, el escenario de sus fotografías de estudiantes y de sus primeras citas amorosas y al que se asomaban a contemplar las barranqueras. No faltaron lágrimas. Años después, cuando mi hijo mayor llegó a la edad de moverse sólo por Las Palmas, lo cité en el Puente de Piedra para subirlo a Tafira:*
>
> *- ¿El Puente de Piedra?, ¿y eso qué es? - preguntó*
>
> *Para él Las Palmas carecía de referencias mientras yo continuaba inconscientemente inclinado sobre el plano de la ciudad mental perdida.*
>
> [...]
>
> *Cualquier reflexión sobre Las Palmas de Gran Canaria ha de arrancar de las consecuencias de esta obra que marcó el punto a partir del que cualquier cosa fue posible. Un golpe mortal al espíritu que la ciudad no acaba de reencontrar.*
>
> *Dice Diego Novelli, ex alcalde de Turín, que "la ciudad, en el sentido de espacio organizado para vivir en él, no es sino una compleja estructura histórica, resultante de varias piezas que juntas originan un mecanismo capaz de ser estupendo o infernal". Las Palmas optó por el infierno*[4].

Para establecer paralelismos, la destrucción cultural y patrimonial intencionada producida en fechas recientes -citemos, entre otros casos, la quema de la Biblioteca Nacional de Bosnia-Herzegovina en Sarajevo, la voladura de los budas gigantes en Afganistán o la eliminación de las esculturas asirias en los territorios iraquíes controlados por los terroristas del Estado Islámico- provocan justificado horror y asombro, ante la evidencia de la desaparición de restos y objetos que han caracterizado a un pueblo o civilización. Sin embargo, ignoramos u olvidamos que aqui mismo, en nuestra propia Isla, se han realizado y hoy mismo seguimos perpetrando acciones similares.

Este *arrasamiento* de lo nuestro en los cinco siglos transcurrido en la historia de Gran Canaria -aunque recordemos que la arqueología ha demostrado que nuestra prehistoria triplica ese periodo- lo ejemplifican los escritos del doctor Chil y Naranjo respecto a la destrucción de los restos de la cultura aborigen *lamentando en mi interior el espíritu de destrucción que guió la mano de nuestros antecesores para cometer unos actos de salvajismo incalificables, llevando a cabo un despojo que a ellos no les aprovechó y a nosotros nos está perjudicando*[5].

A este respecto, el profesor Rubén Naranjo señala que *así contemplamos cómo nos están conduciendo a la destrucción/aniquilación del paisaje insular, para en todo caso convertirlo en una anodina y falsa reproducción de otros ajenos. Se suele interpretar el "desarrollo" como negación del pasado.* [...] *Pero vemos indiferencia ayer y afirmamos que también hoy. Insensibilidad y pasividad ante su alteración y destrucción.* [...] *No existe, y lo peor es que no se vislumbran siquiera intenciones, de considerar al paisaje como un bien cultural, que ofertamos y vendemos al visitante, pero que también y principalmente, forma parte de nuestro patrimonio*[6]. El colofón a esta evidencia lo pondría en su momento Ángel Sánchez en sus *Ensayos*, cuando indicaba que *todos conocemos el aspecto deprimente de muchos núcleos de población en Gran canaria, sean barriadas o pueblos a la orilla de la carretera. El abandono y el silencio son la complicidad que nuestra incultura ejerce sobre la realidad. Un pueblo culto es, por principio, un pueblo armónico con la Naturaleza, limpio y amable con su entorno*.

El estado de anomia

De aquellos barros, estos lodos. La consecuencia de las agresiones a nuestra identidad, casi todas autoinfligidas, han sumergido a la mayor parte de la población grancanaria en un estado de *anomia*. Este concepto sociológico, acuñado por Émile Durkheim para referirse a la falta de normas o a la incapacidad de una estructura social para proveer a ciertos individuos lo necesario para lograr las metas de la sociedad -lo que comprende la desviación o ruptura de las normas sociales-, se estableció en la sociedad grancanaria a partir de finales de los años sesenta del pasado siglo XX. Posteriormente se extendió principalmente entre los grupos socioeconómicos más bajos, expresándose en fechas sucesivas en el colapso social y de gobernabilidad experimentado en Las Palmas de Gran Canaria en épocas casi coincidentes de la desaparición del franquismo y el abandono de los territorios coloniales africanos, sin poder controlar esta emergente situación de alienación experimentada por nuestra población en general y convirtiendo en una subcultura lo que aún se había conservado de nuestro ser isleño.

Este hecho provocó una creciente situación de desorganización en Gran Canaria, del cual resultaron las consecuencias de dicha *anomia*: un comportamiento asocial, desruralización, llegada de varios miles de personas obligadas a abandonar precipitadamente el Sáhara hasta entonces español

4 · Guía de la identidad : Las Palmas de Gran Canaria (1991).

5 · Expedición a Guayadeque (1880).

6 · Paisaje e identidad (2002).

y que provocaron un *shock* social y cultural del que aún no nos hemos recuperado y ni siquiera estudiado, destrucción masiva del paisaje, desintegración de los colectivos sociales, adopción de costumbres en sustitución de las propias, importadas por el creciente turismo foráneo recibido en la capital y por los visitantes que se establecían al amparo de nuestro puerto y régimen económico[7].

¿Tocando fondo?

A finales de los noventa del pasado siglo y comienzos de este, el Cabildo Insular de Gran Canaria encargó extensos informes sobre el estado global de la Isla y de su sociedad, analizando sus puntos débiles y fuertes como instrumento de planificación para las acciones estratégicas a acometer, muchas de las cuales siguen pendientes. Entre ellas, debemos detenernos en el diagnóstico relacionado con el aspecto identitario:

> *El tópico de Gran Canaria como "cosmopolita" ha tratado de sobrevalorar la modernidad de la isla sobre la identidad propia y el ambiente tradicional de otros enclaves isleños, presentándose como una apuesta hacia adelante que tenía en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria el ejemplo más destacado. Con todo, esta idea tan difundida y alardeada no es que negara lo histórico, pero sí afectó una disminución del aprecio hacia el legado patrimonial de la isla.*
>
> *El comportamiento grancanario osciló, pues, de una velada negación de lo histórico con apuesta por la modernidad, posiblemente apoyada ésta en lo urbano de la capital (macrocéfala y de rápido crecimiento) y lo rural del resto de la isla. Este modelo fracasó y el rechazo de los valores propios ha provocado una fuerte crisis de identidad insular que ha hecho un gran daño a Gran Canaria y le ha hecho perder peso en la escena regional, debido en gran medida a su falta de cohesión social. Posiblemente ya se haya tocado fondo en el problema y ahora se esté en el proceso de recuperación.*
>
> *Se aprecia que Gran Canaria está en una fase de conciencia y valoración menor que, por ejemplo, Tenerife y la media de las provincias más destacadas a escala nacional.*
>
> *En el apartado de la conservación del patrimonio, el problema en Gran Canaria es mayor que en otras islas, porque habría que cambiar la mentalidad de falso "cosmopolitismo grancanario", que tanto daño ha hecho a la isla, y pasar realmente a "querer" la isla en su globalidad, dándole al patrimonio histórico el puesto que le merece. A pesar de los antecedentes en la conservación y en las competencias que tiene el propio Cabildo Insular en esta materia, todavía el tema está ajustado y las políticas de conservación no cuentan con el apoyo que, por contra, tiene Tenerife.*
>
> *En los últimos tiempos, se ha detectado en Gran Canaria una conciencia generalizada de sensibilización social hacia lo que supone el patrimonio histórico, especialmente por parte de la gran masa de población joven que vive en la isla y que ha tenido la oportunidad de formarse en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Pero, desgraciadamente, aunque pueda catalogarse de esperanzadora la actual situación por la que atraviesan los bienes patrimoniales grancanarios, se parte de una posición poco ventajosa con respecto a Tenerife, no solamente porque su patrimonio esté mejor conservado o pueda ser más rico, sino además por las repercusiones negativas que ocasionó en Gran Canaria el boom turístico y especulativo de los sesenta. Otro aspecto, a tener en cuenta, que se cierne negativamente sobre el patrimonio histórico de la isla que nos ocupa es la incultura reinante en determinados estratos de la población, que le impide conocer los bienes patrimoniales que aquélla atesora y, por lo tanto, es más difícil que puedan amarlos y sentirlos como algo propio que hay que conservar para generaciones futuras[8].*

Nuestra popular tartana, recuperada para la capital el pasado año.

Por consiguiente, queda claro que los habitantes de la isla de Gran Canaria somos los más necesitados, los que más derecho tenemos en el Archipiélago Canario -precisamente por ser los que más hemos perdido nuestras señas- *a conocer, practicar y revitalizar nuestras tradiciones y costumbres, a mantener, controlar, proteger y desarrollar nuestra cultura, las expresiones orales, el conocimiento de la fauna y la flora, la literatura e historia, los deportes, juegos y las artes visuales e interpretativas. También tenemos derecho a promover, desarrollar y mantener nuestras estructuras institucionales y nuestras propias costumbres, espiritualidad, tradiciones, procedimientos, prácticas y sistemas sociales*. ¿O se nos puede negar lo que la ONU proclama para las más marginadas sociedades del mundo?.[9]

7 · Recordatorio de ello es el recientemente estrenado documental Estación Andamana (2015) http://estacionandamana.com, obra del cineasta Sergio Morales, en que se retrata el devenir de esta calle y del barrio de La Isleta en la segunda mitad del siglo XX, paradigma de la degeneración anómica a que llegó la sociedad grancanaria de entonces.

8 · Gran Canaria Siglo XXI : diagnóstico de situación (1998).

9 · Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas. Artículos 11, 31 y 34 (2006).

Reconstrucción

José A. Alemán en su *Guía de identidad*, nos decía que *el espíritu sobre el que prefigurar la ciudad del 2000 anda oculto por ahí a la espera de la reflexión crítica que lo vitalice. El regeneracionismo ha de arrancar de esa tarea imprescindible para alejar la sensación de que Las Palmas de Gran Canaria flota sin rumbo, como una tabla muerta sobre las crestas del Océano Atlántico*.

Este *regeneracionismo* no es sólo cosa de ahora. Diversos intentos han existido, aunque los más con escasa fortuna. El más destacado lo constituyó quizá el del artista Néstor Martín-Fernández de la Torre en la década comprendida entre 1928 y su fallecimiento. En su manifiesto *Habla Néstor*[10], dejó testimonio de las dificultades de la tarea a emprender:

> *He trasladado a mi tierra mi estudio de París, con propósito de dedicarme por entero a mi país. Comprendo que la labor es dura y agotadora; pero me propongo continuarla hasta el fin, pese a los momentos de desaliento que me esperan ante tanta incomprensión.*

aunque era consciente de que:

> son tantas las cosas genuinamen*te nuestras que sólo enumerarlas es interminable. […] Si ahora no se hace, no se hará nunca. El momento es decisivo. Hay que ir a una restauración total, intensa, de nuestro tipismo. De lo contrario, toda labor es inútil.*

Debemos asumir que no sólo se trata de recuperar lo perdido, sino de recordar lo olvidado. Y esto es ya una cuestión de cultura general, pero de una cultura que nadie nos ha explicado ni en escuelas ni en nuestra casa y que, además, es difícil -aunque no imposible- de hallar. Por eso, pocos saben que San Pedro Mártir de Verona y Santa Ana son los patronos de la Isla de Gran Canaria y no la Virgen del Pino, que lo es de la Diócesis de Canarias o, lo que es lo mismo, de la Provincia de Las Palmas. O que el Cristo de la Vera Cruz es el patrono de Las Palmas de Gran Canaria y de su municipio. Pero, yendo más allá, la mayoría de la población ignora hasta el nombre correcto de su propia Isla. A una pregunta tan simple como: *¿cuál es el nombre de esta Isla*? responden en gran parte de los casos "Las Palmas", "Canarias", "Canaria" o "Las Palmas de Gran Canaria", cuando no se quedan sin responder porque lo ignoran completamente o, lo que es peor, les trae sin cuidado.

¿Quiénes son entonces para ellos Pancho Guerra con su *Pepe Monagas*, el intérprete José Castellano, Lolita Pluma, Néstor Alamo, Néstor Martín-Fernández de la Torre, y tantos otros que fueron nuestro referente cultural, nuestra cita con lo propio, hasta no hace tanto?. ¿Nada?, ¿nadie?. Con estas consecuencias no podemos por menos que acordarnos del poema *Identidad* de Francisco Tarajano:

> *De Bentejuí inmolado*
> *en las rocas de Ansite,*
> *del Atis Tirma acallado*
> *ha quinientos abriles…*
> *¿acaso te han hablado?*
> *De Quesada y Cairasco,*
> *de Clavijo y Tabares,*
> *de Torón y Lezcano,*
> *de Padorno y Millares…*
> *¿acaso te han hablado?*

Todavía bajo el régimen franquista, en el año 1970, Angel Sánchez propuso un programa base como primer paso para hallar nuestra identidad. Según podemos apreciar, la consecución de gran parte -que no todo- de lo en él indicado, nos permite albergar esperanzas de que podemos estar en el camino para recuperar nuestras señas insulares grancanarias:

1. *Es urgente, y debe hacerse como tarea prioritaria, una serie de investigaciones sobre lo que éramos antes de la conquista, durante la misma, y una confrontación entre el pasado y el presente, con el fin de ver lo que hemos degradado en canariedad originaria.*

2. *Una serie de estudios históricos sobre los siglos transcurridos, principalmente sobre el XIX y el XX* [...] *darían mucha luz sobre el modo en que se ha ido integrando la población a la cultura foránea.*

3. *Una historia en profundidad sociológica, que no sea la transcripción habitual de datos oficiales* [...]*, donde veamos el devenir social del pueblo canario hasta la fecha.*

4. *Un estudio en vivo que nos dé la configuración actual del* canarismo*, la* canariedad*, el* isloteñismo *o cualquier otro término en que cuaje el sentimiento de ser canario.*

advirtiendo que *si hay una parcela de la población insular que aún puede blasonar de canariedad (entendido el concepto como persistencia de un modelo de comportamiento en la dinámica de relación con el exterior que tienen las Islas), esa parcela está en nuestros pueblos*[11].

A este planteamiento hemos de unir los estudios y conceptos sociológicos que, como el *patrimonio intangible,* han surgido posteriormente para añadirlos a nuestra reconstrucción identitaria. Buen ejemplo lo constituye el proyecto, convertido luego en portal web para su divulgación, *Voces y ecos: recuerdos de Las Palmas de Gran Canaria*[12], cuyo con-

10 · Habla Néstor: un ideal para Gran Canaria. Conferencia pronunciada el 18 de abril de 1936 (2014).

11 · Ensayos sobre cultura canaria (1983)

12 · http://mdc.ulpgc.es/voces

tenido se basa en la vida completa del individuo, de los grancanarios de nuestra capital en este caso, y cuya estructura es la siguiente:

1. La persona
1.1. La ropa / El cuerpo
1.2. El embarazo / Los nacimientos
1.3. El colegio
1.4. Convertirse en adulto
1.5. El cortejo
1.6. El matrimonio y el divorcio
1.7. La muerte / Creencias y prácticas funerarias

2. La comunidad
2.1. Las celebraciones familiares
2.2. La familia al completo
2.3. El papel de la madre
2.4. El papel del padre
2.5. Control paternal
2.6. Las comidas

3. El trabajo
3.1. El lugar de trabajo
3.2. Formación y aprendizaje
3.3. Procesos perdidos y comercio
3.4. Uniones, cofradías y asociaciones
3.5. Colegas y compañeros de trabajo

4. El ocio
4.1. Los deportes
4.2. Festivales y salidas
4.3. Los turistas y las visitas a sitios de interés
4.4. Bailes y fiestas
4.5. El entretenimiento y el arte

5. Culto
5.1. Mitos e historias
5.2. Celebraciones y festivales
5.3. Lugares de culto
5.4. Peregrinaje y amuletos
5.5. Rituales y ritos de pasaje (paganos y otros)

6. Objetos
6.1. Gracias por los recuerdos (fotografías, Álbumes y...)
6.2. Objetos y arte religioso
6.3. Reliquias familiares
6.4. Los juguetes

7. El espacio / El paisaje
7.1. Los espacios por sexos
7.2. El espacio y el tiempo
7.3. La institucionalización del espacio público
7.4. Las fronteras y las delimitaciones
7.5. El espacio (La riqueza exterior)
7.6. Lugares escondidos y perdidos (No a la vista, pero sí en el recuerdo)

Que nuestro pasado sea aún conocido -reconocido, más bien- pese a las enormes lagunas que en el mismo hemos provocado, lo demuestran los numerosos estudios académicos y científicos que, cada vez más, nos revelan aspectos sorprendentes. Por citar sólo algunas muestras, los resultados en las excavaciones realizadas en los últimos años a lo largo y ancho de Gran Canaria, entre ellos en el espectacular yacimiento de Risco Caído o los estudios del grancanario José Juan Jiménez González, director del Museo Arqueológico de Tenerife, sobre la tribu de los *Canarii* en los que los "Guanartemes" vuelven a nosotros como los *Ewâd-n-artémin* que fueron.

Citando algunas acciones ya realizadas o proyectadas en los últimos años y que nos hacen ser optimistas por mostrarnos una tendencia emergente -pero aún minoritaria- que camina con paso firme para volver a construir la conciencia e identidad perdida de la Isla de Gran Canaria, podemos señalar:

- **Aeropuerto de Gran Canaria**. A principios de esta década se consiguió el reconocimiento internacional para que dejara de denominarse "de Las Palmas" o "de Gando" a nuestro aeropuerto, denominándose por fin con el nombre de la Isla.

- **Deporte**. Creación de infraestructuras deportivas bautizadas con el nombre de la Isla, como Gran Canaria Arena o Estadio de Gran Canaria. Equipos señeros también llevan nuestro nombre, como es el caso del Club Baloncesto Gran Canaria e, incluso, los jugadores del equipo futbolístico Unión Deportiva Las Palmas, llevan siempre su camiseta con el nombre de Gran Canaria muy visible.

- **Edición de guías** *del patrimonio etnográfico* (2005), *del patrimonio arquitectónico* (2005) y *del patrimonio arqueológico* (2001) de Gran Canaria, constituyendo detallados inventarios de cada sector, fundamentales en nuestra identificación cultural.

- **Embellecimiento** y peatonalización de zonas comerciales y monumentales de Las Palmas de Gran Canaria, Arucas, Telde, Guía y otras localidades.

- **Es todo tuyo**, iniciativa de la Unidad de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria para dar a conocer el patrimonio de la isla y ayudar a conservarlo. Según sus propias palabras: *estamos convencidos de que mientras mejor se conozca algo, más fácil será tenerle cariño y cuidarlo*[13].

Las pintaderas, exclusivas de Gran Canaria, actualizadas como joyas.

13 · http://www.estodotuyo.com

- **Gran Canaria como identificación**. Décadas atrás era frecuente que la población dijera siempre "esto es de Las Palmas", "soy de Las Palmas" o "voy a Las Palmas" refiriéndose a su Isla. Incluso, gran parte de ella desconocía el nombre correcto. Aunque dicha situación pervive, se aprecia una conducta cada vez más generalizad de uso de "Gran Canaria" en lugar de "Las Palmas".

- **Gentilicio**. Los habitantes de la isla de Gran Canaria contamos, desde el año 2001, con gentilicio oficial que nos identifica: *grancanarios*.

- **Jable. Archivo de prensa digital de Canarias***,* portal web en Internet de libre acceso creado por la Biblioteca de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Ofrece 6'4 millones de páginas de prensa digitalizadas, en su mayoría de Gran Canaria, correspondientes a 217.382 ejemplares de 594 periódicos, revistas, boletines, anuarios y publicaciones seriadas aparecidas desde el siglo XIX[14]. Recurso fundamental para conocer la crónica diaria de la cotidianeidad insular aunque ciertamente no exenta de censura en determinadas épocas.

- **Memoria digital de Canarias (mdC),** portal web en Internet de libre acceso creado por la Biblioteca de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Ofrece unos 60.000 documentos digitalizados, en su mayoría de o sobre Gran Canaria, que incluyen más de 16.850 monografías y artículos de revistas, unas 36.000 imágenes, 4.350 grabaciones sonoras y alrededor de 570 vídeos[15]. Reune un estimable corpus documental, disponible para todos, no sólo por su extensión sino también por su rareza, vital para el estudio de nuestra cultura e historia.

- **Museo de la Ciudad y el Mar de Las Palmas de Gran Canaria.** Inagurado en los días en que escribimos este estudio y ubicado en el emblemático Castillo de Mata, situado a los pies de la muralla que cerraba la ciudad por su lado norte, puede constituir, como esperamos, un elemento vital en la pedagogía a impartir a los escolares y población en general para dar a conocer nuestra trayectoria histórica.

- **Museo y parque arqueológico de la Cueva pintada de Gáldar**, que en su concepción actual fue auspiciada por Célso Martín de Guzmán, ofrece lo más destacado de nuestra arqueología desde el año 2006[16].

- **Proyecto Guiniguada**, del Ayuntamiento capitalino para la recuperación y desenterramiento del cauce del Barranco Guiniguada permitiendo su unión con el mar. Aunque temporalmente suspendido por falta de financiación, se consiguió en 2006 la desaparición del abominable paso aéreo del tráfico, más conocido como "Scalextric"[17].

- [...]

En el ámbito de las artes, y aunque muy necesitado de una refundación, el folklore musical, que ha decaído considerablemente entre las jóvenes generaciones grancanarias, -precisamente por la desruralización de la población- tiene, sin embargo, buenos ejemplos del camino a seguir con la realización de espectáculos con nuevos planteamientos musicales como los conseguidos por el grupo Mestisay en *Querido Néstor (I y II)* dedicados a reivindicar las composiciones de Néstor Alamo Hernández y su preocupación por transmitir el alma del pueblo grancanario a través de sus canciones. El éxito conseguido en su momento es prueba de que se puede volver a conectar con el pueblo a través de sus tradiciones si sabe hacerse[18].

De igual forma, el relanzamiento de la literatura grancanaria, con autores que como Santiago Gil, José Luis Correa o Alexis Ravelo, entre otros muchos, logran éxitos de venta y difusión más allá de nuestras fronteras insulares e, incluso, con traducción de sus novelas a otras lenguas, demuestran que ficciones narrativas que tienen como protagonista a Gran Canaria y su capital son atractivas para los más diversos públicos, contribuyendo a dar a conocernos no solo a los demás, sino a nosotros mismos y constituyendo de facto una barrera a las deletéreas influencias de otras culturas invasivas.

La imprescindible puesta en práctica

Para avanzar, para mejorar, primero hay que sembrar conciencia de ser y de pertenecer. Creemos que es posible, y es en suma el propósito de este opúsculo, recuperar -más exactamente *reconstruir* por lo ya explicado- el bagaje de la identidad grancanaria.

Por ello hemos de establecer la propedéutica necesaria y planificar las acciones que hagan posible tal fin. Tenemos que ofrecer a nuestra población -en casa, en la escuela, en el local social, en los medios de comunicación, en Internet, en la calle- los instrumentos que hagan posible su práctica, ya que ahora sólo contamos, por una parte, con estudios, ensayos o fuentes históricas significativas pero de muy diversa entidad y, por otra, con realizaciones que, aunque destacadas en algunos casos, se encuentran descoordinadas entre si y que no siempren tienen, por desgracia, la necesaria continuidad para lograr resultados. Entre estos útiles se encuentra la realización de un

14 · http://jable.ulpgc.es

15 · http://mdc.ulpgc.es

16 · http://www.cuevapintada.com

17 · http://www.laspalmasgc.es/es/la-ciudad/proyecto-guiniguada

18 · El espectáculo 'Querido Néstor' bate récords de taquilla en Las Palmas. El País (Madrid), 4 de julio 1998. http://elpais.com/diario/1998/07/04/cultura/899503209_850215.html

Manual de identidad -no necesariamente textual- que de forma sencilla y útil dé a conocer los aspectos básicos y resuelva las dudas cotidianas de la gente. Un manual que nos aclare y explique el nombre de nuestra Isla, su gentilicio, bandera, escudo, himno, historia, alimentación, vestimenta, habla, deportes, juegos, cultura, música, artes, territorio, méritos, símbolos históricos, naturales, religiosos, arquitectónicos, etnográficos, nuestras entidades y efemérides.

Es necesario poner en marcha la dinamización social que enseñe a vivir y practicar nuestra identidad insular grancanaria. Y esta responsabilidad no tiene porqué caer en las administraciones, como siempre se piensa, en un planteamiento propio de nuestro *infantilismo* social habitual, por el que creemos que no somos capaces de nada si tal Ayuntamiento, Cabildo o corporación pública no la lleva a cabo o financia generosamente. Ejemplos recientes como el de la creación particular del Museo poeta Domingo Rivero[19] o la publicación por vez primera del manuscrito grancanario *Verdadera fortuna de las Canarias*[20] sin depender de ningún Servicio de Publicaciones oficial, demuestran lo que podemos hacer por nosotros mismos. Esta labor, por tanto, debe ser de la sociedad civil y de sus colectivos rurales y ciudadanos. Podemos pedir, si se vé conveniente, apoyo a las administraciones, pero la tarea ha de ser siempre nuestra, no al dictado de las conveniencias, veleidades y simpatías de la política de cada momento.

Recordemos que la identidad *bien entendida* empieza por nosotros mismos. Luciendo y utilizando los elementos que la conforman, sea usando la vestimenta tradicional en las fiestas, luciendo un pin de pintadera o una joya diseñada sobre motivos propios, elaborando o consumiendo los platos de nuestra gastronomía, consumiendo las marcas locales o productos como el queso, vino o incluso café que no se produce en ningún otro sitio de la Unión Europea. Contribuiremos así a mantener no solo puestos de trabajo y riqueza para los productores, sino que haremos posible el mantenimiento e incluso recuperación del cultivo agrario y ganadero, continuidad que de otro modo desaparecería sin que pudiéramos encontrar nada igual en lo que llega de fuera.

Pero también recuperaremos identidad visitando nuestros centros culturales y arqueológicos, recorriendo y conociendo los paisajes de Gran Canaria, escuchando, leyendo e interpretando –*reinterpretando* incluso- nuestra música y literatura que puede ser actual, además de retomar la de tiempos pasados, lo que sin duda nos sorprenderá por su calidad, amenidad y vigencia.

No de otra forma podemos ser capaces de creer en lo que hacemos y en su finalidad para transmitirlo de igual modo a quienes nos rodean, beneficiando a la sociedad grancanaria y y por tanto a nosotros mismos. Recordemos y apliquemos la cita atribuida a Gustave Le Bon, de que *las voluntades débiles se traducen en discursos y las fuertes en actos.* Empecemos a practicar ya nuestra identidad.

19 · http://www.museodomingorivero.com

20 · Verdadera fortuna de las Canarias y breve noticia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Pino de Gran Canaria. Manuscrito original de 1714 (2014), en el que se demuestra que la aparición de la Virgen del Pino es la mas antigua sucedida en las Islas, muestra como aún hoy siguen dándose a la luz fuentes históricas de primera magnitud que contribuyen a recuperar y dar valor a lo nuestro.

BIBLIOGRAFÍA SOMERA

ALEMÁN, José A. *Guía de la identidad: Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento, 1991. 78 h. [Disponible en la Memoria digital de Canarias (mdC)]

ALEMÁN ÁLAMO, Manuel. *Psicología del hombre canario*. 2ª ed. Las Palmas de Gran Canaria: Instituto Psicosocial Manuel Alemán Álamo, 2006. 349 p. (Cultura y personalidad canaria). ISBN 8492311169.

CHIL Y NARANJO, Gregorio. *Expedición a Guayadeque*. El Museo Canario. Mayo 1880 - septiembre 1880, t. 1, n. 5, p. 129-1 33; n. 6, p. 161-166. t 2, n. 13, p. 1-4

Gran Canaria Siglo XXI: diagnóstico de situación. Las Palmas de Gran Canaria : Cabildo Insular de Gran Canaria,1998. 1980 p. ISBN 848103164X

HENRÍQUEZ, Fray Diego. *Verdadera fortuna de las Canarias y breve noticia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Pino de Gran Canaria* (1714). Las Palmas de Gran Canaria: RSEAPGC, Biblioteca de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014. 313 páginas (La tertulia del Apolo Délfico, 2). ISBN 9788494221910 [Disponible en la Memoria digital de Canarias (mdC)]

HERRERA PIQUÉ, Alfredo. *Las Palmas de Gran Canaria: patrimonio histórico y cultural de una ciudad atlántica*. Las Palmas de Gran Canaria : Ayuntamiento, 2003. 2da. ed. 571 p. ISBN 8488979533. [Disponible en la Memoria digital de Canarias (mdC)]

Libro rojo de Gran Canaria o Gran Libro de Provisiones y Reales Cédulas. Introducción, notas y transcripción por Pedro Cullen del Castillo. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento, 1947. 188 p.

MARTÍN-FERNÁNDEZ DE LA TORRE, Néstor. *Habla Néstor: un ideal para Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: RSEAPGC, Biblioteca de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2014. Introducción de Domingo Doreste "Fray Lesco". (La tertulia del Apolo Délfico, 1). ISBN 9788494221903. [Disponible en la Memoria digital de Canarias (mdC)]

NARANJO RODRÍGUEZ, Rubén. *Paisaje e identidad*. En: I Congreso Autonómico Progreso e Identidad Canaria PIC 2000. Coordinado por Asociación de la Orden del Cachorro Canario. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2002. 693 p. ISBN 8481033006

SÁNCHEZ, Angel. *Ensayos sobre cultura canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: EDIRCA, 1983. 333 p. ISBN 8485438132.